

*EDITORIAL***Mensaje del fundador de la Revista de Biología Tropical,  
Dr. Ettore De Girolami**

*Señor Dr. Gabriel Macaya, Rector de la Universidad  
Señora Yamileth González, Vicerrectora de Investigación  
Señores Miembros del Comité Editorial, Revista de Biología Tropical  
Profesores Universitarios e Invitados,  
Señoras y Señores*

Lamento mucho no poder estar con Uds. en este día de la solemne celebración del quincuagésimo aniversario de la fundación de la Revista de Biología Tropical.

Quién hubiera pensado que medio siglo después de su aparición, la Revista iba a ser considerada una publicación de gran importancia, como lo indica el hecho de que aparece citada en las más importantes revistas dedicadas a esta tarea?

Los que con mucho esfuerzo y optimismo, hace 50 años empezamos esa tarea, hoy debemos dar gracias a aquéllos que persistieron, con sólido criterio científico y mucho afecto, en llevar adelante esta empresa.

Cincuenta años han pasado para la Revista de Biología Tropical y también cincuenta años pasaron para Ettore De Girolami, con la diferencia de que mientras yo tengo un sólo corazón y con este puedo vivir por un tiempo limitado, la Revista ha tenido y tendrá muchos corazones, los de aquéllos que se han empeñado en mejorarla durante todos estos años, motivo por el cual su vida estará asegurada por muchos años.

Este, señoras y señores es mi mensaje de buenos augurios!

En mi ausencia, he pedido a mi hijo Umberto que me represente en esta solemne ocasión, porque como yo, él siempre recuerda con afecto sus años de juventud en Costa Rica. Además, y como padre, lo digo con inmodestia, me siento muy orgulloso de ser representado por una persona que como Umberto, tiene una alta posición académica en la Universidad de Harvard, lo que también representa un verdadero prestigio para toda nuestra familia.

Ya se han publicado excelentes trabajos sobre el tema de la evolución de la Revista, en sus primeros 50 años. Unos pocos tuvimos la idea de fundarla, pero fueron muchos los que nos ayudaron a lograr este sueño. En primer lugar quiero recordar al Rector Don Rodrigo Facio, quien con gran visión de la función de la Universidad, apoyó de inmediato la idea y nos estimuló a seguir con el desarrollo de la misma. También quiero recordar en este día a sus colaboradores, los que formaron el primer Consejo Científico: los decanos de las Facultades de Farmacia, Lic. Gonzalo González; de Odontología, Dr. Hernán Bolaños; de Ciencias (Microbiología), Lic. Gonzalo Morales y de Agronomía, Ing. Fabio Baudrit. También recuerdo con cariño a muchísimos otros colaboradores cuyos nombres sería imposible mencionar en este breve mensaje.

Ahora deseo mirar hacia el futuro, seguro de que el tiempo confirmará nuestras ambiciones. En nombre de mi familia y el mío propio, hoy queremos añadir 10 000 dólares al fondo creado anteriormente para premiar el mejor trabajo publicado en la Revista en el campo de la Biomedicina.

Esperamos que estas contribuciones puedan fomentar más investigaciones en este campo, cuyos resultados contribuirán a aumentar el prestigio de la Revista. También esperamos que en esta forma, persista el mensaje que fué escrito en el Editorial del primer número de la Revista:

*“La recompensa de nuestro modesto trabajo será el estímulo que, para la producción científica de nuestra juventud universitaria represente, el tener una Revista seria, de amplia divulgación en el extranjero y que sea expresión del naciente pensamiento científico costarricense”.*

Con eso me despido, y para celebrar con Uds. el éxito que ha tenido la Revista, usaré la antigua expresión de mis antepasados:

*“AD MAJORA!”*

**Ettore De Girolami,**

8 de Agosto de 2002

**Message of the founder of Revista de Biología Tropical,  
Dr. Ettore De Girolami**

*Dr. Gabriel Macaya, Rector of the University  
Mrs. Yamileth González, Vice-Rector of Investigation  
Members of the Editorial Board, Revista de Biología Tropical  
University and Invited Professors,  
Ladies and Gentlemen*

I am really sorry for not being able to be here with you on this day of the solemn celebration of the fiftieth anniversary of the founding of Revista de Biología Tropical.

Who would have thought that half a century after its appearance, the Revista was going to be considered a publication of great importance, as is indicated by the fact that it appears cited in the most important journals dedicated to this task?

Those of us who with a lot of effort and optimism started 50 years ago that task, have to thank today those that persisted in this enterprise with solid scientific criteria and a lot of affection.

Fifty years have passed for Revista de Biología Tropical and also fifty years have passed for Ettore De Girolami, with the difference that while I have one heart only, and with it I can live for a limited time, the Revista has had and will have many hearts, those of the ones that have dedicated themselves to improving it during all these years, which is the reason that its life will be assured for many years.

This, ladies and gentlemen, is my message of good omens!

In my absence, I have requested my son Umberto to represent me in this solemn occasion, because like myself, he always remembers with affection the years of his youth in Costa Rica. Also, and as a father, I say it with inmodesty, I feel very proud to be represented by a person with a high academic position in Harvard University, which brings true prestige for all our family.

There have been published excellent works about the evolution of the Revista during its first 50 years. It was few of us that had the idea of founding it, but many were the ones that helped us to accomplish this dream. In first place, I want to recall Rector Rodrigo Facio, who with a grand vision of the function of the University, supported the idea immediately and encouraged us to continue with its development. I also want to recall on this day, his collaborators, those that formed the first Scientific Council: the deans of the Faculties of Pharmacy, Lic. Gonzalo González; of Odontology, Dr. Hernán Bolaños; of Sciences (Microbiology), Lic. Gonzalo Morales; and of Agronomy, Ing. Fabio Baudrit. Also I remember with affection many other collaborators whose names would be impossible to mention in this brief message.

Now I wish to look to the future, certain that time will confirm our ambitions. In the name of my family and my own, we want to add today 10 000 dollars to the fund created previously, to reward the best work published in the Revista in the field of Biomedicine. We hope that this contributions may foment more research in this field, the results of which will contribute to increase

the prestige of the Revista. Also, we hope that in this way the message written in the Editorial of the first number of the Revista may remain valid:

*“The reward of our modest work will be the encouragement that having a serious Revista of wide distribution abroad represents for the scientific endeavour of our university youth, and that is the manifestation of the growing scientific thought.”*

With this I take leave, and to celebrate with you the success that the Revista has had, I will use the old expression of my ancestors:

*“AD MAJORA!”*

**Ettore De Girolami,**

August 8<sup>th</sup>, 2002